



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELAR)

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

Ensayo

**EL TATUAJE:
POSIBLES LECTURAS PARA LA PSICOLOGÍA**

Autor: Sandra Mary Ramilo Dominguez

Tutor: Lic. Andrés Granese Bortolini

Revisor: Lic. Virginia Masse Fagundez

Montevideo, Abril 2024

ÍNDICE

Agradecimientos.....	3
Resumen.....	4
Palabras Clave: Tatuaje, Cuerpo, Subjetividad.....	4
Abstract.....	4
Keywords: Tattoo, Body, Subjectivity.....	4
Introducción.....	5
Capítulo 1: Referencias de los autores, David Le Breton y Carlos Trosman.....	9
Capítulo 2: Hablando del tatuaje.....	13
Capítulo 3 : Superficies de registro: Piel y Cuerpo.....	20
Capítulo 4: Subjetividad y el devenir del tatuaje.....	26
Consideraciones Finales.....	32
Referencias.....	36

Agradecimientos

A mis hijos Ainara y Marcos por su paciencia y escucha, ya saben : con esfuerzo, dedicación y perseverancia, porque un tropezón no es caída, ¡se llega, ánimo!, válido para todos los desafíos en la vida.

A mi compañero de vida Alvaro, incondicional apoyo, consiguió e imprimió, todo lo que se me ocurría pedir, y por brindarme las condiciones para que pudiera concretar mi sueño.

A mi madre, que con su manera rara de animar (porque esa es su manera de motivar), me alentaba hacer lo que ella no había podido, y entre líneas me decía : “Apurate que quiero verlo”.

A Morita, compañera infalible de estudio, que hacía de las largas noches de estudio un lugar más tibio.

A Ester, por estar siempre atenta a mis avances y resultados.

A Juan Pablo Britos, compañero de la carrera, que supo dar los mejores consejos.

A Virginia Mase, por aquella vez decirme: “si, se puede”, tres palabras que acompañaron todas las instancias de mi formación.

A Andrés, el tutor del presente trabajo, gracias por la guía, las ideas, cuestionarme y ¡hacerme pensar!

Finalmente quiero culminar parafraseando algo que alguna vez me dijo una docente de esta querida facultad: cuándo alguien se recibe son muchos los que estuvieron allí, brindando de diferentes maneras su apoyo, es un gran logro para festejar con todos los que de una manera u otra estuvieron involucrados, en ese desafío, en ese proyecto, para concretar ese anhelo.

Anhelo que hoy, yo puedo ver como realidad, por eso a todos: ¡¡GRACIAS!!

Resumen

El presente ensayo pretende analizar, revisar y articular el tatuaje con los siguientes conceptos indisociables a la condición del ser humano: subjetividad, cuerpo, comunicación. Promoviendo la reflexión sobre el lugar del cuerpo en el individuo y en el entramado social. Se realizará una lectura de carácter general donde resonarán variedad de autores trabajados durante el transcurso de la currícula universitaria, no obstante como lectura central tomaré a David Le Breton antropólogo y sociólogo, especialista en las representaciones y usos del cuerpo, permitiendo el diálogo flexible e interdisciplinario con autores como Carlos Trosman dentro de la psicología y su geografía sensible, donde el cuerpo como mapa posibilita ver a través de lo inscripto en él.

Palabras Clave: Tatuaje, Cuerpo, Subjetividad.

Abstract

This essay aims to analyze, review and articulate tattooing with the following concepts inseparable from the condition of the human being: subjectivity, body, communication. Promoting reflection on the place of the body in the individual and in the social fabric. A general reading will be held where a variety of authors worked on during the course of the university curriculum will resonate, however as a central reading I will take as a David Le Breton, anthropologist and sociologist he is a specialist in the representations and uses of the body, allowing a flexible and interdisciplinary dialogue with authors such as Carlos Trosman within psychology and its sensitive geography, where the body as a map makes it possible to see through what is inscribed in it.

Keywords: Tattoo, Body, Subjectivity.

Aunque mi memoria mienta, traigo una historia en mí

La digo sin darme cuenta, la cuento sin decir...

Ese camino.

Julieta Venegas Percevault

Introducción

Desde temprana edad recuerdo con agrado el gusto por todo el universo de la expresión artística, cierro los ojos y me invaden con nostalgia las memorias de los primeros años de escolarización. Quedaron como marcados a fuego aquellos olores: el de mi maletín azul marino con forro escocés era un aroma de base a mezcla de hojas y cartón, inmediatamente tras el primer respiro, llegaba a mi corteza cerebral la información que daba paso a una segunda aspiración que se inundaba del olor de las crayolas. Siempre permanecerá en mí el recuerdo muy nítido de la mesa de trabajo con todas las bandejas repletas de pinturas de colores, rojos, azules, amarillos y mis manitas pintadas dejando las huellas por ahí y por allá.

Crecía y a medida que lo hacía pintaba con crayones quemados sobre las antiguas placas plásticas usadas por la radiología, mas adelante sobre botellas de vidrio, después aprendí macramé, luego fue el tejido, disfrutando reciclar e intervenir todo tipo de objeto, cambiarle el color a todas las paredes, para finalmente (por el momento) terminar haciendo un curso de tatuaje, técnica que se mezclaba con colores, diseños, música y mi espíritu rebelde. Paralelamente al curso de tatuaje di continuidad a un aprendizaje que había dejado por circunstancias de la vida y que considero mi vocación: La Psicología.

En los inicios de la formación universitaria el conocer, estudiar y problematizar la subjetividad provocó una inflexión en mi manera de pensar y ver el mundo.

El tatuaje, ubicado en el campo de la subjetividad y como registro de expresión cultural es una tradición que el hombre practica desde la prehistoria (cómo se verá más adelante) y que de acuerdo a cada sociedad y cultura irá adquiriendo diferentes significados; es pertinente su análisis por parte de la psicología por ser ésta la ciencia que toma como elemento de estudio la subjetividad y por ser ella fundamental para la clínica psicológica, ya que siendo inherente al hombre, da cuenta de su mundo interior.

Durante la trayectoria educativa he seguido muy atenta la temática mencionada tratando de articularla con diferentes aspectos que hacen a su estudio por parte de la psicología. Por tal motivo he cursado materias optativas relacionadas con esos contenidos como por ejemplo: Cuerpo y subjetividades contemporáneas - Discursos del cuerpo e intervenciones clínicas. El seminario a cargo del Licenciado Luis Goncalvez Boggio, formado en psicoterapia corporal, especializado en Análisis Bioenergético, Análisis Reichiano y Psicotraumatología Contemporánea (Goncalvez, 2021) busca profundizar la relación entre Clínica y Subjetividad, profundizando en los discursos del cuerpo en los procesos de subjetivación contemporáneos y la articulación de la dimensión corporal y energética en las intervenciones clínicas.(Goncalvez, 2020)

Siguiendo con el tema que compete, sabemos que mente y cuerpo son indisociables, juntos forman una unidad, en el cuerpo recaen prácticas, como es el caso del tatuaje, pero también lo son: la higiene, la sexualidad, la alimentación, la crianza, la educación; se podría mencionar especialmente el control, de este modo el cuerpo, así como el deseo, son producidos a través de dispositivos que se actualizan en diversas prácticas y discursos (Foucault, 1975/1976), de acuerdo a Wilhelm Reich (1897-1957), considerado padre de las terapias corporales, el cuerpo será el lugar en donde se irán depositando numerosos traumas psíquicos y sus respectivos síntomas. Cada una de las prácticas de producción del cuerpo,

sostenidas en sus respectivas ideologías¹ darán por resultado la construcción de cuerpos diferentes (Trosman, 2013).

A nivel académico considero pertinente indagar sobre esta temática pues se ha explorado escasamente su manifestación en el campo de la psicología², aportando de esta forma nuevos pensamientos en relación a diferentes campos problemáticos relacionados con la naturaleza del ser humano.

A nivel social porque desde hace unos años se ha hecho cada vez más frecuente en todas las franjas etarias la realización de tatuajes, habiéndolo constatado el establecimiento de numerosas ofertas y centros comerciales dedicados a ese fin. En ese sentido me pregunto: ¿indagar en el tema puede indicar algo al respecto de las sociedades contemporáneas con respecto al cuerpo, a la piel, al obrar artístico?

Mi gran atracción por el arte en sus diferentes registros articulado con mi amor por la psicología ha culminado en la realización del siguiente ensayo que se presenta en virtud del Trabajo Final de Grado.

Este trabajo pretende analizar, revisar y articular el tatuaje con los siguientes conceptos indisociables a la condición del ser humano: subjetividad, cuerpo, comunicación.

Se realizará una lectura de carácter general donde resonarán variedad de autores trabajados durante el transcurso de currícula universitaria, no obstante como lectura central tomaré a David Le Breton, antropólogo y sociólogo, especialista en las representaciones y usos del cuerpo, permitiendo el diálogo flexible e interdisciplinario con autores como Carlos Trosman

¹ Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc. [ideología | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

² Se realizó búsqueda de trabajos académicos, habiéndolo constatado de esta forma la escasez sobre la temática específica: hallándose 4 TFG de Facultad de Psicología, y 1 artículo de la mencionada casa de estudio. La palabra clave que dió resultado en la búsqueda fue: tatuaje.

dentro de la psicología y su geografía sensible, donde el cuerpo como mapa posibilita ver a través de lo inscripto en él.

A continuación se detallan brevemente los contenidos incluidos en el presente trabajo:

Capítulo 1: Referencias de los autores, David Le Breton y Carlos Trosman.

Estimo adecuado proporcionar al lector antecedentes sobre éstos dos autores ya que los mismos ocupan un lugar central en el presente trabajo.

Capítulo 2: Hablando del tatuaje.

En él se abordarán temas tales, como: el origen de la práctica; la etimología de su nombre; investigaremos sobre los hallazgos más antiguos, profundizando sobre sus significados de acuerdo a los medios culturales donde se produjeron.

Capítulo 3 : Superficies de registro : Piel y Cuerpo.

Trataremos inicialmente sobre la piel, órgano primordial de conexión e interacción con el mundo, comentando brevemente de qué trata el proceso de diferenciación que dará aparejada la identidad del infante, para luego destacar de acuerdo a Le Breton que la piel es un verdadero documento de identidad. Proseguiremos dialogando con la subjetividad y el cuerpo, destacando su origen en el entramado cultural.

Capítulo 4: Subjetividad y el devenir del tatuaje.

Recorrido histórico del tatuaje, desde la colonización, hasta la actualidad, marcando los cambios en la subjetividad del hombre que han dado como resultado la popularidad del tatuaje contemporáneo. Asimismo dedicaremos un espacio para tratar brevemente los temas del relato, comunicación y narración por estar estrechamente ligados a la trama de relación: subjetividad - tatuaje.

Capítulo 1: Referencias de los autores, David Le Breton y Carlos Trosman.

De tal modo y comenzando con David Le Breton traeremos información recabada de varias fuentes buscando aportar datos precisos sobre el autor; Le Breton es “miembro del Instituto Universitario de Francia e investigador del laboratorio Culturas y Sociedades en Europa” (*Especialista en representaciones del cuerpo humano, s.f.*), psicólogo, antropólogo y sociólogo, profesor de la Universidad de Estrasburgo. En la introducción del libro *Cuerpo Sensible* (Le Breton, 2010) Vivían Fritz, nos informa que la carrera del autor ha sido reconocida por sus numerosos estudios sobre el cuerpo, habiendo escrito vasta cantidad de libros sobre el tema, muchos de los cuales han sido traducidos al español en virtud del creciente interés del público hispano en profundizar sobre la temática elaborada en su obra.

“Escribí sobre el cuerpo porque yo era un joven que se sentía mal en su propia piel”, señala Le Breton (Le Breton, mayo de 2009). Su producción gira en torno a temas existenciales, de la representación del cuerpo, así como también de sus sentimientos, y es de ese modo, que se ha hecho acreedor al título de “Especialista en representaciones del cuerpo humano”. David comienza su carrera profesional en 1981 y durante su trayectoria ha realizado investigaciones sobre las conductas de riesgo, reflexiones sobre el silencio, el caminar, abordaje del dolor a nivel antropológico (entre otros), situando siempre al hombre dentro de su red de relaciones (sociedad y cultura). El autor se vale de las mencionadas temáticas para reflexionar sobre la “sociología del cuerpo y la dimensión simbólica de la relación que el hombre tiene con su cuerpo, para él: Cuando el mundo se nos escapa, el cuerpo permanece” (*Especialista en representaciones del cuerpo humano, s.f.*). Le Breton, intensamente involucrado en la reivindicación de nuestra condición corporal, da al caminar el estatuto de acto de resistencia, y de mediador para abrir la “conciencia”; he aquí sus palabras:

Resistencia en el sentido de que estamos en la era de la humanidad sentada ... detrás de la pantalla del ordenador, al volante del automóvil, frente al televisor ... además, innumerables prótesis en la ciudad nos llevan a quedarnos quietos como las escaleras mecánicas, las cintas transportadoras, etc. El cuerpo es cada vez menos “útil” ... en este sentido el caminar es una “resistencia corporal” contra el mundo actual que nos pide velocidad, rendimiento, funcionalidad (Le Breton, junio de 2020).

De acuerdo a Le Breton (1995), el cuerpo es un tema clave para el análisis antropológico puesto que le es propio al hombre, es constitutivo de su identidad, sin él no existiría. “La existencia del hombre es corporal ” (p.7). De este modo, su análisis: cultura, valores, la imagen que proyecta, nos da indicios no sólo de su persona, sino también de sus variaciones producidas por sus modos de existencia dentro de diferentes organizaciones sociales. Según sus palabras: “Por estar en el centro de la acción individual y colectiva, en el centro del simbolismo social, el cuerpo es un elemento de gran alcance para un análisis que pretenda una mejor aprehensión del presente” (p.7).

En la misma línea de pensamiento para el autor, la sociología del cuerpo, es el estudio de la corporeidad humana:

Como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones, de imaginarios ... el cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural ... es un vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo: actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción, las técnicas corporales ... la relación entre el sufrimiento y el dolor, etc. (Le Breton, 2002b, p.7)

Le Breton no ha descuidado ningún aspecto de las temáticas involucradas con el cuerpo:

Desde las prácticas del piercing y del tatuaje hasta el arte contemporáneo que involucra al cuerpo como material estético; desde el cuerpo del discapacitado hasta los homogéneos cuerpos cinematográficos y televisivos; desde la bulimia y la anorexia hasta todo el conjunto de preocupaciones actuales por la belleza, la salud y la apariencia (Le Breton, mayo de 2009).

Iniciando la contextualización del autor Carlos Trosman, comparto información recabada del Acta del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas, realizada en el año 2012:

Trosman es Licenciado en Psicología Social desde 1983, diplomado en Psicodrama y Corporeidad, es profesor de enseñanza primaria y especial en la ciudad de Concordia, Argentina. Profesor de las materias : Dinámica de grupos y Expresión corporal y musical, también desempeña labores como asesor de la revista Kiné y supervisa la Escuela de Psicología Social del Litoral. Aprendió el uso de técnicas corporales en la Fundación Río Abierto, incluyendo en su formación el manejo de técnicas orientales con Sensei Ryotan Tokuda, el Maestro Liu Pai Lin, el Maestro Qian Lan Gen y el Dr. Yves Requena. Dicta seminarios, talleres y cursos de Corporeidad en Argentina y México. Publicó (en coautoría) los libros: "Kiné Biblioteca 1 y 2"; participó en "El Mapa Corporal", de M. Buchbinder y E. Matoso; y realizó el prólogo de "Conductas de Riesgo" de David Le Breton. Publica frecuentemente artículos en las revistas Kiné, Topía y Campo Grupal.

Conceptualiza al cuerpo humano como el territorio en el cual el mundo externo, refiriéndose a la estructura social, y el interno, son entrelazados, produciendo un cuerpo que no es de origen natural, sino cultural; es así que condicionado por su vida cotidiana se desarrolla y define una

concepción de hombre y mundo. Carlos Trosman se encuentra alineado y en la misma sintonía con las teorizaciones de Le Breton, de este modo comparte la célebre frase del mencionado autor: “Pensar al cuerpo es pensar el mundo” (p.1).

El cuerpo da cuenta de una imagen elaborada desde las actitudes, movimientos, gestos, palabras, indumentaria, adornos corporales, etc., reproduciendo un cuerpo particular de acuerdo a las variaciones que acompañan las distintas épocas históricas, sus culturas y a sus respectivos cánones de belleza. El autor utiliza el término corpografía para incluir el trabajo de construcción del mapa,” como la geografía del continente corporal, y también la escritura, la palabra y los símbolos, las grafías que otorgan significado al mapa y al cuerpo humano” (p.77),

Prosiguiendo con la información referida me gustaría agregar que de acuerdo al Acta del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas (2012), el encuadre terapéutico de Trosman se basa en el libre movimiento, realizado con o sin música, apuntado a la producción de movimientos conscientes que incluyan la autopercepción del cuerpo y del entorno, conjugando la biología, la psicología, la física y la cultura. Es importante mencionar que el uso de las técnicas orientales en su encuadre terapéutico favorecen la conciencia del momento presente, que combinado a los movimientos lentos y fluidos propios de las mismas, benefician la relajación enriqueciendo la experiencia.

Considera al trabajo corporal de gran importancia para el mantenimiento o rehabilitación de la salud, la relevancia de el contacto, de la experiencia vivencial, del vínculo, para profundizar y descubrir otras posibilidades de apropiación del cuerpo de un modo singular, alejado de conceptos como la “eficiencia y la belleza como propone la ideología hegemónica” (p.9).

En el mismo orden, Trosman, trabaja variedad de temas relacionados con la ideología hegemónica, buscando de esta forma generar una toma de conciencia hacia la tierra y las futuras generaciones, lo hace recordándonos que: “nosotros no somos los conquistadores” y

que la “ideología construye nuestros cuerpos” (Acta del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas, 2012, p.4-5).

El autor en su obra reflexiona sobre el cuerpo, y en la coexistencia diferentes concepciones del cuerpo emplazados en el mismo sujeto, en momentos simultáneos, o en instancias sucesivas, “distintas concepciones del cuerpo coexisten y se yuxtaponen, cambian día a día formando una red intrincada de significados no siempre perennes, que se verán sujetos a redefinición”

(Acta del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas, 2012, p.8).

Capítulo 2: Hablando del tatuaje

De acuerdo a Le Breton (2002a) es difícil acordar un origen de esta práctica, la misma forma parte de numerosos y variados procedimientos de decoración del cuerpo, siendo éstas exclusivas de la condición humana; el autor afirma que “toda sociedad, humana alberga ese deseo de convertir la presencia en el mundo, y el cuerpo, en una obra que le sea propia” (p.8). Una particularidad que diferencia al hombre del resto de las especies con las que comparte este planeta, es que su existencia no es en estado salvaje, siempre está inmerso en una cultura y relacionándose con el entorno para sobrevivir, de esta forma al habitarlo lo modifica, haciendo uso de su libertad e inteligencia, se hace dueño de su circunstancia, en otras palabras:

Representan colectivamente formas culturales específicas al ejercer relaciones con el entorno, creando y recreando ambientes que propicien el cumplimiento de nuestras necesidades, el desarrollo y la extensión de nuestra cultura; ...que propiciarán a su vez un bienestar subjetivo en él mismo y en los suyos: su familia y las personas con las que se interrelaciona en su vida cotidiana.

(Quintillana, Rodríguez, Introducción, párr.2, 2019)

En el mismo orden me gustaría agregar que : “La producción de los medios de vida introduce la distinción entre lo animal y lo humano, producción que estará condicionada por la organización corporal. Desde este punto de vista, producir la vida es ya producir el cuerpo” (Rodríguez, 2007, p.17).

En resonancia con lo anteriormente expuesto diremos que el ser humano es un ser social, nace con cierto bagaje de condiciones sociales heredadas, y en un estado de dependencia absoluta (Winnicott, 1963), para sobrevivir el cachorro humano deberá comunicarse e interactuar con ese otro ser primordial que será su sostén vital, ello siempre se produce dentro de una cultura con significados y valores propios.

Le Breton (2002a), aporta datos en referencia al hecho de que todas las sociedades de diversas formas modifican culturalmente el cuerpo, ya sea a través de implantes, cirugías, maquillaje, procedimientos dentales, abrasión, escarificación, circuncisión, depilación, perforación, mutilación, tatuajes, etc, respecto al tema menciona que “el cuerpo siempre es enunciado, transmite significados por su mera apariencia” (p.8).

Siguiendo con el autor, mencionaremos, que el tatuaje fue utilizado con diferentes finalidades y que su significado variará de acuerdo a la cultura donde se practique.

El origen exacto de la palabra tatuaje es incierto; “se dice que deriva de la palabra *ta* del polinesio «golpear» o de la antigua práctica de hacer tatuajes usando un hueso contra otro en la piel, con el consiguiente sonido «*tau tau*» “(Sierra, 2009, p.1).

En 1769 con las exploraciones de las islas del Oeste del Pacífico, por parte de los marineros occidentales, el tatuaje fue redescubierto y el capitán Cook tomó “prestado el nombre que le daban los habitantes de las islas. Los hombres y las mujeres pintaban sus cuerpos; en su idioma, lo llaman *tatou*. Lo hacen inyectando tinta negra bajo la piel de manera que la marca resulta indeleble” (Le Breton, 2002a, p.15).

Habiendo explorado en busca de referencias sobre los hallazgos más arcaicos, de acuerdo a Sierra (2009) el tatuaje más antiguo registrado fue encontrado en restos

arqueológicos hallados en el año 1991 en el “Hombre de los Hielos” (Glaciar Similaun, Alpes Austríacos). Se presume que los restos extraídos de los hielos derretidos pertenecían a un pastor de la era Neolítica; mediante la aplicación de análisis del carbono 14 sobre los tejidos y huesos encontrados se registró una fecha que ronda los 3300 al 3200 a. C. convirtiéndose de este modo en la momia humana más antigua de Europa. La prensa le dio el apodo de Ötzi, en referencia a los Alpes de Ötztal que habían sido su tumba durante cinco milenios, de esta forma la momia tomó su nombre y desde entonces ha sido objeto múltiples estudios, análisis y exploraciones. (Mayans, 2018)

En referencia a los tatuajes hallados en Otzi, los mismos coinciden con zonas afectadas de artrosis, por tal motivo especialistas en el tema piensan que tal vez la realización de los tatuajes eran con finalidades mágicas, y un posible intento de a través de los mismos introducir sustancias curativas. Es de importancia recordar que en la antigüedad se usaban cómo tintes pigmentos vegetales en diferentes mezclas (Pérez, s.f.) y que coincidentemente gran parte de las sustancias curativas usadas en antaño e incluso en la actualidad son extraídas del reino vegetal.

En Egipto se han encontrado desde los años 2000 a.C., tal es el caso de una sacerdotisa que presentaba todo su cuerpo cubierto de rayas y puntos.

Sobre la práctica del tatuaje realizado en otras zonas del planeta, podríamos mencionar el origen euroasiático de alrededor del 1000 a.C. , del mismo modo existen referencias literarias sobre el tatuaje de diferentes pensadores del 450 a. C. (Sierra, 2009)

Le Breton (2002a), trae algunos significados de acuerdo a las diferentes regiones y por lo tanto culturas en las que se producen y reproducen:

- *Mbayá del Mato Grosso*: Los nobles, mostraban su rango estampando en su cuerpo tatuajes que eran similares a blasones. Considerando la numerosa cantidad de naciones indígenas en los territorios brasileños cabe mencionar que las mismas: “no

constituyeron en general sociedades pequeñas, aisladas, encerradas o completamente autónomas. Estuvieron ligadas por lazos de parentesco, de intercambios.” (Alves de Arruda, N., 2018, p.134). Por tal motivo debido a esas interacciones producidas por la cercanía y en la cotidianidad, quiero hipotetizar, que en alguna medida también compartían el uso del tatuaje y significados relacionados al universo corporal.

- *Caduveos de Brasil*, descendientes de los Mbayá : Era necesario estar pintado para diferenciarse de la “bestia”, si no se estaba pintado se permanecía en estado salvaje, por lo tanto, uno de los objetivos de la marca era quitar al humano de la “indiferenciación” con la propia naturaleza o de otras especies. Los no marcados se posicionan en un “estatus inferior”, quedando excluida su participación en la comunidad humana, que: “exige un cuerpo completado simbólicamente, no participan de la dinámica común, no pueden casarse” (Le Breton, 2002a, p.8).

Habiendo investigado sobre los Caduveos, se halló información referente a sus diseños, distinguiéndose dos tipos, uno curvilíneo y otro angular, los mismos se combinaban con frecuencia, señalando pertenencia al grupo y su jerarquía. La pintura corporal es considerada la máxima expresión artística de esta sociedad, el diseño en el rostro es homologado como una verdadera obra de arte, por tal motivo se cree importante remarcar que las pinturas en el rostro marcaban: “el paso de la naturaleza al cultivo, del animal al hombre “civilizado” ” (Caduveo (Kadiwéu), s.f., “Mujer Caduveo con el rostro pintado”).

- *Nubios del sur de Sudán*: De acuerdo a lo expresado por Le Breton, sus pinturas corporales daban cuenta de su edad y rango social. Desde el anciano sabio que participa de las principales decisiones de la comunidad, hasta en el joven pastor, toda una estructura social se ve reflejada en un lenguaje corporal en el que se integran peinados y un sin fin de adornos corporales para cada miembro, pero exactamente igual para cada condición social.

- *Polinesia*: Le Breton aporta datos sobre la visión que tenían del cuerpo, siendo popular la creencia que las personas nacían fragmentadas en pedazos interconectados, veían al cuerpo como entidades separadas, el tatuaje oficiaba de unidad juntando y sellando todas las partes. Las mujeres maoríes practicaban el tatuaje de encías y labios para diferenciarse simbólicamente de los perros que también tienen labios rojos y dientes blancos, mientras los hombres, tenían sus rostros marcados con incisiones que formaban espirales. Transmitían su cultura tanto verbal, cómo corporalmente mediante la utilización del tatuaje que participaba en la transmisión de conocimientos, el *tau tau* además de distinción de rango o identificación personal como en otras culturas, relataba la historia familiar representado acontecimientos importantes.

Indagando sobre la zona llamada como “El Triángulo Polinesio”, se ha hallado información que pasaremos a relatar: el mismo se encuentra constituido por “más de mil islas individuales en el Océano Pacífico Sur que forman varias docenas de grupos culturales, la mayoría de los cuales tienen sus propias tradiciones de tatuaje” (Robinson, J., 2022, párr.3); de acuerdo a Robinson, la simbología cambia según la procedencia y en ello influía tanto su cotidianeidad, como el terreno geográfico y la vegetación del lugar, ya que los tatuajes incluyen las propias experiencias con la tierra, pudiendo verse en los diseños tanto montañas, como árboles de cocotero.

En el archipiélago de Islas Marquesas Le Breton detalla que los jefes lucían elaborados tatuajes. Se trataban con desprecio a aquellos individuos que por no disponer de recursos se veían excluidos del tatuaje, en oposición, los que podían cubrir sus cuerpos con ellos “encarnaban una elegancia envidiada” (Le Breton, 2002a, p.9). Entre los hombres, los dibujos de tortugas eran comunes y el objetivo era aumentar la virilidad, producir fuerza, elemento comunicador entre la tierra y el mar, así como también entre la vida y la muerte.

Culminando con las Islas Marquesas, el autor narra en su obra una leyenda sobre el origen del tatuaje directamente relacionada con su carga erótica:

Hamatakee se encontró con el dios Tu que tenía un semblante muy triste: -¿Por qué tanta tristeza?, le preguntó. - Es que mi esposa me abandonó y se entregó al libertinaje - Si la quieres recuperar, hazte hermoso con el tatuaje. Te verá tan maravillosamente transformado, que pensara que eres un ser nuevo y querrá volver junto a ti. ¡A qué esperas pues! El propio Hamatakee lo tatuó y, efectivamente, Tu surgió como un ser nuevo, y tan atractivo que todas las mujeres hubieran querido estar con él. Al verlo, su esposa se apresuró en volver. Y desde ese día, todo el mundo quiso ser tatuado.

(Rollin, 1929, como se citó en Le Breton, 2002a, p.10)

- *India* : De acuerdo al autor, cubrían sus cuerpos con el nombre de Rama como señal de devoción religiosa. En efecto, realizan la mencionada práctica en honor a “ la séptima encarnación de Visnú” (p.11) De este modo el tatuaje está adscripto de otro significado y es el religioso.

- *Japón* : Le Breton refiere a los Ainu de la isla de Hokkaido, allí se practica el tatuaje solo en las mujeres, la tradición inicia al cumplir los tres años de edad, veamos en qué consiste la práctica :

Se le realiza una incisión debajo de la nariz (más o menos próxima a la boca), la herida aún abierta se frota con cenizas del árbol de Abedul; en los siguientes cumpleaños se irán sumando puntos que terminarán formando un círculo en torno a la boca. Al casarse se termina el largo proceso, rematando el dibujo en ambos lados de la cara : “La tinta en torno a la boca sella la pertenencia al marido de la palabra de su mujer, ... la mujer no podrá decir mal de su marido ni olvidar que debe dedicar su vida a él y a sus hijos” (Leroi-Gourhan, 1989, como se citó en Le Breton, 2002a, p.9). En el Japón actual ha desaparecido este tipo de tatuaje, pero con motivos lúdicos en algunas fiestas

tradicionales, las jóvenes se pintan “falsos bigotes con tinta azul” (Ebin, 1979, como se citó en Le Breton, 2002a, p.9), recordando de este modo las viejas tradiciones.

Finalmente acerca datos sobre el Japón del XIX, el tatuaje era usado por la clase baja para realzar su escaso valor social; “Los bomberos rasos estaban mal equipados, cubiertos a menudo tan solo con una chaqueta corta, compensaban su “desnudez” con unos espléndidos tatuajes que venían a ser como talismanes contra los peligros que corrían” (Pons, 2000, como se citó en Le Breton, 2002, p.10).

De acuerdo a sus investigaciones, Le Breton afirma que las inscripciones corporales en numerosas sociedades tradicionales forman parte de los ritos iniciáticos en donde el individuo queda anclado en un estatus dentro de la comunidad, siendo miembro de un colectivo en el cual se manejan códigos que todos entienden y todos comparten: pertenencia a un sistema social, grupo, religión, edad, imposible pertenecer sin haber pasado previamente por la marca en la piel. Los tatuajes pueden ser usados en ciertos rituales como protección o para sanar ciertas dolencias, de esta forma actúan como escudos que alejan al mal, pero también comunican con los antepasados y los espíritus protectores, confiando el cuidado de zonas vulnerables del cuerpo “aquellas que median entre el hombre y el mundo: los orificios. La boca, la vulva y la nariz son como puertas abiertas sobre lo más profundo del ser” (Le Breton, 2002a, p.12).

Para finalizar el capítulo mencionaremos que el tatuaje también puede ser usado como forma de marcar un pecado, haciendo indigno a el sujeto portador, generando así un estigma para toda la vida.

Capítulo 3 : Superficies de registro: Piel y Cuerpo.

Sobre la piel se reciben los primeros estímulos, la piel oficiará de conexión, interacción, elemento de apertura y descubrimiento, límite entre el mundo externo y el propio,

discriminación entre el adentro y el afuera (Manca, 2011). El cuerpo, y especialmente su superficie, es la zona en donde pueden producirse simultáneamente percepciones externas e internas (Freud, 1923/1992).

El bebé gradualmente se irá diferenciando y separando de su madre a través del proceso de personalización que acontece en su aparato psíquico, producto de la interacción y de los cuidados diarios, es así que la manipulación del recién nacido por parte del cuidador contribuye a definir los límites del cuerpo y consecuentemente brinda la posibilidad de distinción del cuerpo propio del de la madre.

La piel será el lugar de contacto entre la psiquis y el soma ya indiferenciados e integrados; Winnicott (1963) aportó información valiosa en referencia al proceso de personalización caracterizado “por el progresivo acomodamiento del cuerpo en la psiquis favorecido por la presencia de la madre devota capaz de criar, cuidar y preocuparse por su propio hijo” (Manca, 2011, p.81).

De esta forma el estado primario de falta de integración con el que nace el niño, culminará en un estado de “Sí mismo” (Winnicott, 1963), que consiste en la emergencia de un yo corporal, un “Yo- Piel” (Anzieu, 1985), representación que elabora el niño en etapas precoces del desarrollo: “para representarse a sí mismo como Yo que incluye los contenidos psíquicos, a partir de su propia experiencia de la superficie del cuerpo” (Manca, 2011, p.83).

La piel, de este modo desempeña varios roles, apertura al mundo y cierre al mismo tiempo, frontera simbólica e identidad.

Le Breton (2002a) dirá: “la condición humana es corporal” (p. 6) concerniente a la identidad individual y colectiva, a través de la piel se nos nombra y reconoce, es expresión de presencia en el mundo, posiciona en una condición social o etnia.

Según el autor, sus rasgos particulares, tez, las cicatrices que se fueron estampando a lo largo de la vida: operaciones, heridas, vacunas y demás procedimientos, transforman a la

piel en un gran archivo o reservorio de información que define nuestro yo. La marca cutánea se transforma en signo de identidad más aún en el caso del tatuaje si tenemos en cuenta que es una decisión que se toma por elección propia (en nuestra cultura), cómo expresa el autor, esas marcas en el cuerpo serán apoyatura de la identidad que habilitarán la apropiación simbólica del yo, de esta forma quien no se reconozca en su propia existencia podrá recurrir a la piel y de esa forma resignificar la relación con el mundo.

De tal modo servirá para nombrar “cuerpos anónimos” (Le Bretón, 2002a, p.6), en las circunstancias descritas como escenas de crímenes o campos de batalla, en donde amerita la identificación de los cuerpos por sus rasgos singulares, casos en los cuales las marcas propias se transformarán en verdaderos documentos de identidad, el autor declara : “la piel arraiga el sentido del yo en una carne que nos singulariza” (Le Breton,2002a,p.6).

En relación con la psicología, y adentrándonos en el tema de reflexión, creo muy oportuno mencionar el siguiente enunciado, “la piel es la envoltura del cuerpo, de la misma forma que la conciencia tiende a envolver al aparato psíquico. Desde este punto de vista, las estructuras y la función de la piel pueden proporcionar a los psicoanalistas y a los psicoterapeutas analogías fecundas que los guíen en su reflexión y en su técnica” (Anzieu, 1998, prólogo, párr. 2).

Para pensar el cuerpo y su implicancia en la producción subjetiva iniciaremos de acuerdo a Pérez (2007), cuando hablamos o pensamos en algo, ese algo puede tener múltiples sentidos, y esa multiplicidad de sentidos “son los que, a su vez, la constituyen” (p.6); al nombrar se imponen ordenamientos y significantes que van construyendo y organizando al mundo. El cuerpo, no exime a esa lógica. Inmersos en nuestra cultura occidental, y ante la pregunta de ¿qué es el cuerpo?, la gran mayoría de las personas seguramente “responderían desde una concepción anatómica e individual” (p.6).

De acuerdo al autor, las cuestiones vinculadas al cuerpo, la construcción de sentidos y demás representaciones psíquicas son consecuencia de complejos procesos psicosociales; los cuales son a su vez productores de diferentes estilos de vida y de posicionamientos subjetivos en torno a diferentes temáticas. Por lo tanto, la subjetividad y el cuerpo son producidos por una época, la misma se encuentra determinada por ciertas circunstancias o red de relaciones, que propician u obstaculizan el cambio en la subjetividad, será bajo un entramado particular que se brinden las condiciones para producir una nueva episteme; “Foucault utiliza el término episteme para significar que en cada época hay ciertas condiciones que se dan para que se puedan aceptar ciertas cosas como objeto de conocimiento y otras no”(Trosman, 2013, p.33).

Sociedad, cultura, economía, política, etc., actuarán sobre un territorio específico, produciendo un cuerpo, “en tanto el cuerpo es objeto de un saber, operan sobre él, definiéndolo, en fin, produciéndolo en su materialidad ”(Rodríguez, 2007, p.15).

Cuándo hablamos de un territorio específico no estamos refiriendo solo a un territorio geográfico, como es usado habitualmente, sino que en el presente trabajo y siguiendo a Trosman (2013), se piensa de acuerdo a una concepción de los “cuerpos como complejos territorios donde se entrecruzan el mundo interno y el mundo externo, la fantasía inconsciente y la estructura social, donde se juegan aspectos de la biología, de la psicología y de la cultura” (p.22).

Como se planteaba con anterioridad, la producción de subjetividades y por consecuencia del cuerpo, son producto de una época determinada; es en ese sentido que el mundo occidental trae consigo históricamente ciertas características propias que hay que recordar.

Subjetividad - cuerpo - occidente :

La hegemonía del capitalismo, el predominio de una perspectiva positivista, la instrumentalización de la razón. El espejo en el cual hay que reconocerse, aquel en el que el cuerpo aparece representado, nos muestra, desde un régimen de verdad

solidario con el conjunto de prácticas modernas, un cuerpo explicado racionalmente en su anatomía y fisiología, ordenado en unas taxonomías que clausuran la profundidad, para desplegarlo en la positividad plana del atlas. Esto permitirá, a través de unos sistemas educativos extendidos, exhaustivos, universalistas, hacer llegar a todos el nuevo orden en el cual reconocerse, en diversas y profusas estrategias políticas de despliegue de un discurso que articuló muy bien la enunciación científica del cuerpo con la necesidad de una fuerza de trabajo saludable como condición para la expansión del capitalismo. (Rodríguez, 2007, p.15)

Considero adecuado reflexionar, a partir de estas características generales, el lugar del cuerpo en la producción de la subjetividad de nuestra sociedad. Lo biológico, es posicionado como uno de los pilares de la episteme moderna (Foucault, 2003, como se citó en Rodríguez, 2007), hablamos entonces, del cuerpo del “atlas” enciclopédico, descompuesto en partes anatómicas para facilitar su estudio: bajo una lógica empírica, “que se torna en la episteme dominante de su época ... cuerpo fragmentado ... reconocido por las visiones dominantes y conservadoras de la mirada biomédica” (Rodríguez, 2007, p.19).

De esta forma, de acuerdo a Rodríguez, la producción del cuerpo se enmarca dentro de un “*saber del* cuerpo y un *saber en* el cuerpo, ... cuerpo subjetivamente constituido” (2007, p.19), visibilizando ciertos aspectos y ocultando otros.

Sobre el discurso dominante y siguiendo a Michele Foucault (1992): “cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general de la verdad” (p.187), el autor refiere a un discurso hegemónico que se torna verdad absoluta, dejando a lo otro, por consiguiente, como falso. Para la sociedad occidental la verdad es la del discurso científico que sometido a poderes políticos y económicos, atraviesa y apuntala la educación, producida especialmente desde los aparatos ideológicos del Estado, aparatos que para Guattari (1998) “son más bien secundariamente ideológicos y principalmente productores de subjetividad. La escuela enseña,

el hospital trata al enfermo ... pero detrás de esos aspectos funcionales, está la producción de la vida, social e individual, que englobo en la producción de subjetividad (p.31).

En el mismo orden de pensamiento, si admitimos que la cultura se manifiesta bajo ese régimen de verdad, el cuerpo no puede escapar a esa lógica porque es producto de la misma. El reconocimiento del propio cuerpo y el de los semejantes será desde la visión que la cultura dominante le haya facilitado.

El discurso dominante se manifiesta en ordenamientos y significantes que van construyendo y organizando, que se “actualizan” inconscientemente en la medida que se “aprehende el mundo” (Rodríguez, 2007, p.21).

El cuerpo es cultural, por lo tanto es ideología: el texto de Carlos Trosman (2013), nos recuerda insistentemente que no vivimos en un mundo puramente material, sino que se ha otorgado al hombre una trama de valores y sentidos, desarrollamos la existencia en mundo sensible con variedad de significaciones; nos fue dado un cuerpo biológico que recuerda el paso del tiempo y su inminente finitud, y nuestra vida transcurre en un espacio social.

El autor alerta sobre una “visión ingenua del cuerpo, fomentada por su naturalización y por su cotidianeidad, nos hace víctimas de los poderes económicos globalizantes del mundo, y enajena nuestros cuerpos” (p.13).

Trosman define a lo corporal “como un campo transversal presente en todo lo humano y exclusivo de la condición del ser humano” (p.15), en él se articulan varios aspectos, la biología (organismo), la física (espacio, tiempo, cuerpo), la psicología (psiquismo) y lo cultural (valores, creencias, imagen, etc.).

La ideología hegemónica occidental domina aplicando un modelo único aceptado de cuerpo, lo hace repitiendo el mismo *modus operandis* utilizado por los conquistadores de

América: la invasión y la asimilación forzada, es decir la incorporación y aceptación de su cultura a los habitantes de las tierras colonizadas.

De acuerdo a Trosman (2013) esa cultura que pretende ser hegemónica se vale de “tres ejes para “formar opinión” y favorecer el sometimiento” (p. 31), ellas son:

- Naturaliza lo social, omitiendo las diferencias de esta forma se intenta cerrar el horizonte a otras posibilidades, ejemplo de ello son frases como: “es natural que haya ricos y pobres”; “el cuerpo es natural”; etc.
- Atemporaliza lo histórico, negando y manipulando la historia, se dirá que “siempre hubo guerras; o que “siempre las mujeres fueron más débiles”.
- Universaliza lo particular, enunciando que “en todas partes pasa igual: hay marginados y hambrientos en todo el mundo”; o que “todos saben que es lo normal y qué no”.

La ideología produce cuerpos y el poder hegemónico está interesado en la producción de cuerpos estereotipados y dóciles, poco interesados en los cambios y en las luchas por sus derechos. Los poderes del mundo se interesan en poseer los medios de producción de los sujetos, y para ello se valen de los medios de comunicación, a través de ellos se da una colonización cultural y social, donde se impone un modelo de sujeto, de cuerpo:

Concepción hegemónica del ser humano y del mundo, intenta imponerse en nosotros y va creando un modelo de cuerpo que es el cuerpo a merced del mercado, del marketing. Hay un consumo del cuerpo que termina consumiendo al cuerpo: es el cuerpo consumido. (Trosman, 2013, p.32)

De esta forma siguiendo a Le Breton, se habilita un gran mercado de consumo cuyo objetivo principal es el cuerpo: medicina, farmacéutica, gimnasia, estética corporal para ser y parecer joven, dentro de estas coordenadas podemos ubicar sin duda: la práctica de tatuaje.

Capítulo 4: Subjetividad y el devenir del tatuaje.

Trazaremos un recorrido histórico que seguirá las líneas del autor David le Breton, tomando de referencia su libro *El tatuaje* (2002a) :

En la conquista y posterior colonización de América del Sur los portugueses y españoles, se encontraron ante sociedades indígenas que adornaban sus cuerpos, dichas prácticas de ornamentación suscitaron la censura inmediata, motivo por el cual no fueron objeto de atracción ni de imitación entre los conquistadores, perdurando la idea en las sociedades occidentales de que las marcas en el cuerpo denotaban claramente salvajismo.

Fue a finales del siglo XVIII, en las expediciones llevadas a cabo por los buques occidentales en la zona de Oceanía donde el tatuaje fue redescubierto y puesto en práctica, gozando del agrado de los marineros, la tripulación pedirá ser tatuada por los isleños .

Aproximadamente 35 años después se advierte una incipiente profesionalización de la técnica, los lugareños atentos a los pedidos de los marineros perfeccionaron sus diseños y comenzaron a ser llamados “artistas”. El autor señala que en Nueva Inglaterra, al comienzo del S. XIX alrededor del 90% de los marineros de la *Royal Navy* o de los buques escandinavos que surcaban esas costas estaban tatuados (Scutt y Gotch, 1974, como se citó en le Breton, 2002a, p.16), era frecuente la instalación de talleres en los barcos, los tatuadores con mayor reputación comenzarán a transitar de una nave a otra.

Los marinos volvían a su tierra con un bagaje de recuerdos cutáneos, era un modo frecuente de matar el tiempo y el aburrimiento el ser tatuado por sus camaradas.

De esta forma, la primitiva práctica que denotaba salvajismo encontraba un tiempo propicio para filtrarse en la sociedad europea.

Afirma Le Breton que algunos tatuados eran exhibidos en circos y ferias como demostración de rareza y excentricidad. Continuaría el vínculo simbólico entre los tatuajes de

las poblaciones “marginales” (marineros, delincuentes, soldados) y las “primitivas” o salvajes, siendo frecuentes por parte de los psiquiatras de la época el asociar a ambos grupos en comentarios que los desacreditaban e identificaban; será en consecuencia repudiado por la sociedad honrada, pero aceptado y adoptado dentro de la sociedad más rebelde, dispuesta a cargar con su mala reputación. El tatuaje tomó popularidad en las cárceles, usado como una confirmación de pasaje al mundo de los llamados hombres duros, del mismo modo fue tomado por una parte de la clase obrera para demostrar hombría, y distanciarse del orden establecido socialmente.

Surge aquí un nuevo cambio en la subjetividad de la época : “Rodeado de ese aura de excentricidad, el tatuaje también atraerá a hombres y mujeres de las clases privilegiadas, incluso de la realeza, deseosos de mostrar su libertad de espíritu” (Le Breton, 2002a, p.18).

Según el autor, durante el siglo XX cuantiosos grupos acudieron al tatuaje como forma de afiliación, “su parecido con el pacto de sangre de las mitologías adolescentes, permite en efecto tenerlo como señal plausible de acceso y pertenencia al grupo” (p.18).

En California los *chicanos* de origen mexicano, con su tatuaje en forma de cruz rodeada de estrellas eran respetados por otras bandas que reconocían su símbolo, pero que también permitía una fácil identificación por parte de los representantes de la ley, advertimos de esta forma una marca en el cuerpo que significa el reconocimiento a un clan y al mismo tiempo un estigma.

Los *bikers* con imágenes cuyo foco de atención eran las motos *Harley Davidson* se tatuaban calaveras; innumerables grupos crearon sus propias marcas; en los años setenta, “las bandas maoríes en expansión adoptaron unos tatuajes ... que combinaban insignias del *Black Power* o de los *biker* con motivos tradicionales” (p.19).

Se puede concluir de acuerdo a Le Breton (2002), que en nuestras sociedades hasta alrededor de los años sesenta, el tatuaje se inscribe “en una cultura popular, masculina y heterosexual, de afirmación de virilidad, de la fortaleza de carácter, de agresividad, etc. y de confrontación con la cultura burguesa” (p.19).

Durante los años sesenta, el tatuaje prosperó dentro de un escenario de confrontación social, vinculando su uso a luchas por los derechos de la mujer, de los homosexuales, de liberación sexual, de resistencia y oposición a las guerras.

Nos encontramos ante otro cambio en la subjetividad, el tatuaje cambia su esencia, habiendo sido concebido casi con exclusividad para el género masculino y habiéndose relacionado durante todo este tiempo a lo agresivo, a la afirmación de la virilidad, comienza a seducir y agradar al género femenino. Como expresa el autor, con el acceso de la mujer, los diseños acompañarán a esa transformación y desde ese entonces poseerán otra naturaleza, ahora serán: símbolos de la paz, tatuajes relacionados con la naturaleza, animales, símbolos astrológicos o relacionados con variadas creencias.

Le Breton (2002a) recuerda que otro cambio que se produce en los años setenta, es el uso del tatuaje como medio de burla a los cánones de belleza y de la moda socialmente aceptada; comienza en Londres un movimiento que llevarán a cabo los llamados *Punks*, en donde:

El cuerpo es quemado, mutilado, agujereado, cortado, tatuado. El odio frente a la sociedad se convierte en odio al cuerpo que simboliza precisamente la relación sometida a normas con los demás ... si la piel es una superficie en la que el individuo se muestra, alterarla de manera provocadora enarbola un rechazo radical de las condiciones de vida.(p.23)

Lo anteriormente expuesto tiene un nuevo giro, recordemos en este momento que hemos tomado como referencia las teorizaciones de Le Breton (2002a), en éste sentido, el autor piensa que pese al haber sido inicialmente su impronta, el movimiento *Punk* y su cultura,

(sobre los años ochenta), el tatuaje, terminará formando parte del círculo consumista, transformándose así en “estilo” y en consecuencia: moda.

De acuerdo al autor, actualmente el individuo es poseedor de una abundancia de diseños y signos a los cuales puede acceder, sin importar historia o tradición, “pues ya no hay que dar cuenta de nada a nadie” (2002a, p. 24). El significado será el que se le quiera dar por parte de quien se lo apropia. En efecto en este mundo globalizado, es indiferente su origen y forma parte de un “gran catálogo planetario” (2002a, p. 25).

En esta vastedad de significaciones existen tatuadores que continúan trabajando mediante la utilización de antiguas técnicas (tatuando con huesos de marfil) y cuyo cometido es retomar la conexión con antiguas culturas. El tatuador es ubicado de esta forma por sobre las culturas, convirtiéndose en un difusor o transmisor, diría Le Breton (2002a), “un chamán de los tiempos modernos” :

El proceso de ser tatuado o perforado es como un ritual que actualmente purga las alienaciones creadas por la sociedad tecnológica. Porque todos esos rituales que existieron durante miles de años, hemos dejado de practicarlos. El tatuaje es como una reconciliación del cuerpo con la mente. (Vale y Juno, 1989, como se citó en Le Breton, 2002a, p.25)

Le Breton menciona en su libro a los “modern primitives”³, para ellos, expresa el autor, el tatuaje o las modificaciones corporales son cómo un ritual, una forma de llenar un vacío existencial producto de los modos de vida actuales, y de esa forma buscan “exorcizar” al individuo, invocando la emergencia de nuevas construcciones subjetivas; para éstos sujetos dice el autor: “El tatuaje restaura la unidad del yo, permite reencontrarse con las raíces “primitivas” del ser”(p.25).

³ “Personas que viven en naciones desarrolladas y participan en rituales que se toman prestados de culturas en regiones menos desarrolladas o «primitivas» del mundo”(2023, párr.1)
[¿Quiénes son los primitivos modernos? - Spiegato](#)

De esta forma se da cuenta que el tatuaje ha transitado por diferentes momentos subjetivos, habiendo devenido en moda; pero en este contexto, algunos continúan con una práctica respetuosa en busca de conexión con sus raíces. La cultura de los “modern primitives”, en la cual se permiten todas las combinaciones, sin importar ya la historia ni la tradición, da lo mismo un dragón o una pieza de sushi, posiciona al ritual del tatuaje, pasando a formar parte de una “inmensa tienda de accesorios” (p.25).

Es pertinente recordar en este momento que los dualismos verdadero - falso, normal o patológico, así como también, salud - enfermedad, se encuentran condicionados con el momento histórico y el paradigma dominante, en ese sentido: “Lo social e histórico no es solo un fondo o una influencia, es inherente a la subjetividad en construcción ...” (Armus y Costa, 2014, p.280).

La percepción del mundo y sus valores se sostienen mediante pactos inconscientes entre los sujetos y la sociedad a la que pertenecen, en base al uso en común de ciertos códigos que son interpretados por los actores de una época determinada y que fuera de ese contexto no tendrían cabida, entonces, se relacionan con los cambios de paradigma como se decía anteriormente “ y sobre todo con las leyes, que si bien son emergentes de una conciencia social, también la generan”(Trosmán, 2013, p.143).

Dedicaremos un espacio para tratar brevemente los temas del relato, comunicación y narración por estar estrechamente ligados a la trama de relación: subjetividad - tatuaje.

El tatuaje comunica, relata y narra una historia que se desea contar desde la piel, a través del cuerpo, asimismo toma la palabra cuando el portador comparte sus significados, que serán dotados de su vida anímica.

De acuerdo a Le Breton (2002a), encausando una búsqueda de transformación del yo, el tatuado estampa en su piel un *relato* que posibilita la construcción del sujeto. De esta forma surgen maneras novedosas para compartir lo sagrado, aunque ya nada tienen que ver con las

culturas de origen, se toman prestados los signos, para conferir un nuevo sentido, los mismos, trasladados de una región a otra del planeta, toman nuevas connotaciones, y el significado sólo le compete al imaginario del tatuado. De este modo, al ser una elaboración personal, obliga al tatuado a explicar en reiteradas oportunidades su significado subjetivo; tomando sentido con un *relato* que le confiere un significado importante pero íntimo : “las explicaciones suelen ser aproximadas porque lo que importa no es el rigor etnológico, sino la carga emocional que cada cual da a su tatuaje” (p.29). Finalmente aclara el autor, “el tatuaje es un relato de sí mismo a través de la piel. Pocas son las personas que callan sus marcas” (Le Breton, 2002a, p.28).

La *comunicación* excede lo verbal, siguiendo con Trosman (2013): los seres humanos nos comunicamos a través de gestos, miradas, tonos e intensidades de voz, tonicidad muscular y demás actitudes corporales, de tal forma se refiere a una *comunicación* corporal de vital importancia para nuestros vínculos.

Resulta interesante, la reflexión sobre la *narración*, siendo ella una forma de comunicación, una forma de discurso que el sujeto elabora de la historia de su ser.

Siguiendo a Salazar (2011), se piensa la *narración* : en la manera en que la experiencia puede “comunicar”, generando conexiones entre el decir y el ser, en cuanto potencias subjetivas”. Vivimos en sociedad desde el nacimiento y ese estar *con* otro es precisamente lo que nos diferencia, supone al semejante: separado y distinto.

La autora plantea que: “Tenemos en común el hecho de ser diferentes” (p.102). Al narrar se cuenta algo, se carga de significados lo acontecido; transformando así la experiencia. La *narración* crea de este modo una memoria que se articula con la propia historia del sujeto que cuenta. Instituye un modo de presentarnos ante otro,” la conciencia que cada uno tiene de sí” (Salazar, 2011, p.103). Al *narrar* se cuenta la historia desde el punto de vista del que habla, dando cuenta de su subjetividad y singularidad. Es de primer orden señalar que lo que se relata no constituye una verdad absoluta, sino que es la narrativa de una experiencia recordada que hace eco y ha dejado su huella en la memoria del narrador.

“Somos lo que contamos de nosotros mismos” (Rodríguez Morejón, 2019 p. 477), pero en ello se juega de igual manera, tanto el cuerpo como el psiquismo.

Consideraciones Finales

La realización del presente trabajo, ha sido un desafío, objeto de motivación constante y a través de la cual, mediante el trabajo de investigación, ha resultado, un nuevo aspecto de subjetividad, que aunque ya se encontraba en sintonía conmigo, ha producido otras significaciones, otras maneras de ver al cuerpo y a sus implicancias; mirada que considero fundamental para la caja de herramientas.

Hemos visto que a través de las épocas, se producen modificaciones en la subjetividad y que la misma va acompañada (si se me permite la analogía, con el compás musical por su ritmo) de las diferentes visiones del hombre, sus prácticas y sus cuerpos, así como los cuerpos y sus prácticas son creadoras de entramados de subjetividad. Aludo a éste uso metafórico del compás, pues: “Existen diferentes tipos de compases musicales igual que existen diferentes tipos de ritmo” (Lasal, 2016), de modo que: si el compás sirve para escribir distintos ritmos de música, la subjetividad podría ir marcando el “ritmo” y melodía de los diferentes momentos en la vida.

En el inicio de la vida, la piel posibilita en el bebé la constitución del psiquismo; siguiendo a Le Breton (2002a): “la piel arraiga el sentido del yo ... siendo apoyatura de la identidad, ... es, prueba de presencia en el mundo” (p.6). Comparto con el autor, que es aquí donde el tatuaje posibilita la apropiación de sí mismo y la construcción de una imagen, individualizando a su portador.

La apropiación lúdica del tatuaje, realizada por voluntad propia, permite reinventarse simbólicamente, Le Breton (2002a) dedica una página sólo a esta frase de Russell Banks (1996): “Es curioso: parece que, cuando se cambia un poco de *look* -aunque sólo sea con un

tatuaje-, uno se siente distinto por dentro” (como se citó en Le Breton, 2002a, p.5) al ser el cuerpo portador de representatividad psíquica se favorecen otros entendimientos del cuerpo humano, tomando distancia de los viejos dualismos mente - cuerpo, posibilitando la toma de conciencia para propiciar la reflexión sobre el cuerpo más allá de la carne y de la visión organicista de la medicina.

Prosiguiendo, recordemos que fueron catalogados de salvajes los pobladores originarios cuando fueron “descubiertos” por los conquistadores; y que el tatuaje ha transitado por diferentes momentos históricos: de excentricidad vinculada a un relacionamiento del cuerpo muy pudoroso, marginal, de exhibición en circos, transgresor, hasta la visión actual, donde es ubicado para algunos como un medio para restaurar su yo y para otros como moda.

Considero que en la trama cultural, habrá que facultar para que de manera creativa se puedan elaborar nuevos tejidos utilizando originales combinaciones de puntos y nudos, también se podrán mezclar texturas y colores que adquirirán sentidos, significaciones novedosas emergiendo de culturas cambiantes, cuyo fin sea el respeto del otro abrazando su singularidad.

El tatuaje como inscripción de la cultura sobre el cuerpo acompaña a la humanidad, siendo polisémico, en la actualidad, vastos son los factores que pueden llevar al individuo a considerar la práctica del tatuaje: declaración personal; expresión artística; individualización y apropiación del propio cuerpo, reafirmación la identidad, búsqueda de la trascendencia, puede ser incluso un ayuda memoria para atesorar un momento.

Pero también puede ser un instrumento terapéutico: realización del tatuaje sobre cicatrices ocasionadas por accidentes y/o cirugías; para aliviar el dolor psicológico causado por algún recuerdo; para marcar una transición o elaborar un duelo. Dando un paso al orden del lenguaje, por lo que comunica, mensaje que se produce desde el cuerpo, dando cuenta a modo de lectura biográfica sobre el lienzo de la piel, la misma toma el rol de pizarra.

Concuero que hay múltiples maneras de ser y hacer con nuestro cuerpo, alejándonos de los modelos y mandatos impuestos por los agentes colonizantes, un cuerpo que debe ser

respetado por sus diferencias. En esta construcción del cuerpo que será atravesada por lo social y lo pulsional, nada debe ser visto como natural, si tomamos como ejemplo uno de los temas de interés para le Breton, que es el caminar, veremos rápidamente, que hasta el caminar es particular de cada persona, no solo por el propio movimiento del cuerpo, sino porque es cargado de significaciones, los estados de ánimo también producen diferentes formas de movernos. Allí se juega el terreno de la subjetividad, los otros, los que miran, darán sus sentidos.

Para la Psicología, entiendo que el analizar el tatuaje puede ser un insumo importante dado que da cuenta de los procesos de subjetivación, ya que en el cuerpo se inscribe la vida anímica, es una señalización de que allí hay algo para preguntar. El tatuaje, se ha hecho *viral*, ha dado un paso al orden de lo cotidiano, es en ese sentido que se piensa en él como una fuente más de acercamiento, del sujeto individual y de la vida social. Considero importante recordar que el uso del cuerpo como objeto de estudio, abre otras miradas de reflexión y su análisis no debe descuidar prácticas que por el hecho de ser cotidianas muchas veces pasan desapercibidas, pues es allí justamente donde se encuentran las pistas del acercamiento a una realidad que nunca será única. De allí la potencialidad del cuerpo y de las construcciones subjetivas, de la multiplicidad de significados que podemos proyectar en el mundo, hablar del cuerpo, es habitar sus múltiples atravesamientos, es hablar del ser humano complejo y contradictorio, ubicado y sujetado en su entramado cultural, pero no determinado y acabado sino que va siendo a medida que vive, en un proceso de transformación permanente.

Fue intención del trabajo provocar el interés del lector sobre la temática elaborada, dejar abierto el campo de la indagación, dar lugar a las experiencias singulares, provocando nuevas miradas de reflexión y problematización, dentro de un campo que no busca dar respuestas, sino reconocer sentidos del tránsito de los sujetos por la vida.

Retomando a Trosman, y para concluir diré: al contar mis primeros años de aprendizaje, sintiendo esos olores y mirando esos colores, iba cartografiando mi vida, recordando y

construyendo un camino (al decir de Julieta Venegas) contando una historia que vive en mí y que, aunque no me de cuenta, la transmito con y sin palabras, porque es el cuerpo el que comunica, relata y narra, y de aquí en más, serán caminos que llevarán a otros caminos.

“ Mientras tanto, vamos construyendo y habitando este espacio que somos.

Un eslabón más en la cadena del mundo. Otra huella en el camino.”

Carlos Trosman (2013, p.136)

Referencias

- Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas (2012) (1a ed.). Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas .
<https://red.antropologiadelcuerpo.com/wp-content/uploads/Trosman-Carlos-GT4.pdf>
- Alves de Arruda, N. (2018). *Historia y cultura de la nación indígena Mbayá-Guaycurúe: elementos de su trayectoria en la frontera colonial hispano-portuguesa del siglo XVIII*.
 Revista De Historia, 1(25), 131-159.
<https://revistas.udec.cl/index.php/historia/article/view/509>
- Anzieu, D. (1998). *El Yo-Piel* (3a ed., Vidarrazaga, S., Trad.). Biblioteca Nueva. (Obra original publicada en 1974). [Didier Anzieu - El Yo-piel - PDFCOFFEE.COM](http://www.pdfcoffee.com/El-Yo-piel-D-ANZIEU.pdf)
- Armus, M., Costa, J. (2014). Entre la clínica exagerada y la clínica exasperada. *Puentes, diferencias y rupturas en salud mental infanto juvenil*. Vertex Revista Argentina de psiquiatría, 25, pp. 279-289.
- Caduveo (Kadiwéu). (s.f.). [Caduveo \(Kadiwéu\) \(pueblosoriginarios.com\)](http://pueblosoriginarios.com/caduveo/)
- Especialista en representaciones del cuerpo humano*. (s.f.) . [David Le Breton: Podcasts y noticias | Radio Francia \(radiofrance.fr\)](http://www.radiofrance.fr/actualite/actualite/le-podcasts-de-david-le-breton)
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. (Trad. A. Garzón del Camino). Siglo Veintiuno Editores.(Trabajo original publicado en 1975).
- Freud, S. (1992). *El Yo y el Ello*. En J. L. Etcheverry (Trad.), Obras completas (Vol. 19, pp 13-59.). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1923).
https://www.srmcursos.com/archivos/arch_57c42ae56e1df.pdf
- Guattari, F. (1998). Conferencias. *La producción de subjetividad del capitalismo mundial integrado*. En Guattari, F. El devenir de la subjetividad. (pp. 25 - 40). Dolmen.

- Goncalvez, L. (2020).Cuerpo y subjetividades contemporáneas. Discursos del cuerpo e intervenciones clínicas.[Cuerpo y subjetividades contemporáneas. Discursos del cuerpo e intervenciones clínicas. \(psico.edu.uy\)](#)
- Goncalvez, L. (2021). *Introducción a las psicoterapias corporales: El Análisis Reichiano y El Análisis Bioenergético*. Ficha 1.1. Montevideo: Fichas de la Especialización en Psicoterapia Corporal Bioenergética TEAB.
- Lasal, S. (2016). Compás musical : que es y cómo se usa - El metrónomo y su uso. [Compás musical : qué es y cómo se usa - El metrónomo y su uso \(laescuelademusica.net\)](#)
- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad* (1a ed., Mahler, P., Trad.). Nueva Visión. (Obra original publicada en 1990).
- Le Breton, D. (2002a). *El tatuaje*. (Albé, R., Trad.) Titivillus. [El tatuaje de David Le Breton en PDF, MOBI y EPUB gratis | Ebookelo](#)
- Le Breton, D. (2002b). *Sociología del cuerpo* (1a ed., Mahler, P., Trad.). Nueva Visión.
- Le Breton, D. (Mayo de 2009). *Todo lo que está en el mundo pasa por el cuerpo / Entrevistado por Alina Mazzaferro. Diario Página/12. [Página/12 :: espectaculos \(pagina12.com.ar\)](#)*
- Le Breton, D. (2010). *Cuerpo Sensible*. (Madrid Zan, A., Trad.) Metales Pesados.
- Le Breton, D. (Junio de 2020). *El cuerpo es el corazón del mundo / Entrevistado por Laura Apolonio Universidad de Granada. [\(PDF\) 'El cuerpo es el corazón del mundo'. Entrevista a David Le Breton \(researchgate.net\)](#)*
- Manca, M. (2011). *Agresiones al cuerpo en la adolescencia : ¿Redefinición de los límites del cuerpo o desafío evolutivo?* Psicoanálisis, 33(1), 77- 88.
www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/05/Manca.pdf
- Mayans, C. (2018) . Ötzi, el hombre de hielo rescatado en las cumbres alpinas. [Ötzi, el hombre de hielo rescatado en las cumbres alpinas \(nationalgeographic.com.es\)](#)

- Pérez, A. (s.f.). Tintes y herramientas empleados para tatuar en la antigüedad. [Tintes y herramientas empleados para tatuar en la antigüedad \(tatuantes.com\)](#)
- Pérez, R. (2007). Introducción. En R. Pérez. *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea* (pp. 6-13) Psicolibros.
<https://www.researchgate.net/publication/216233280>
- Quintillana, A., Rodríguez, E. (2019) Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo
[Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo \(redalyc.org\)](#)
- Robinson, Jill (2022). En la polinesia, los tatuajes van más allá de la piel. [En la Polinesia, los tatuajes van más allá de la piel | National Geographic](#)
- Rodriguez Morejón, A. (2019). *Manual de Psicoterapias. Teoría y Técnicas*. Herder.
<https://pdfcoffee.com/qdownload/manual-de-psicoterapias-teoria-y-tecnicas-alberto-rodri-guez-morejonpdf-2-pdf-free.html>
- Rodríguez, R. (2007). El cuerpo en la producción de subjetividad. En R. Pérez. *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea* (pp. 14-31) Psicolibros.
<https://www.researchgate.net/publication/216233280>
- Salazar, C. (2011). *Comunidad y narración : la identidad colectiva*. Tramas, 34, pp. 93-111
- Sierra, X. (2009). *Tatuajes. Un estudio antropológico y social*. Piel, 24(6), pp. 314-324.
[Tatuajes. Un estudio antropológico y social - PDF Free Download \(docplayer.es\)](#)
- Trosman, C. (2013). *Corpografías. Una mirada corporal del mundo*. Topía.
- Winnicott, D. (1963) *De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo*.
[Winnicott, D. \(1963\). De La Dependencia A La Independencia En El Desarrollo Del Individuo. Biblioteca D. Winnicott. \[jlk9k9vk3345\] \(idoc.pub\)](#)

Venegas, J. (2015). *Ese camino. Algo sucede*. Wikipedia, La enciclopedia libre. Fecha de consulta: 22:40, diciembre 1, 2023.

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ese_camino&oldid=147464342.

Venegas, J. (s. f.) *Ese camino*. [ese camino julieta venegas letra - Búsqueda \(bing.com\)](#)